

## **Mensaje Extraordinario para el lunes, 5 de mayo de 2014, recibido en la ciudad de Lisboa, Portugal**

**Transmitido por Cristo Jesús para la 10.ª Maratón de la Divina Misericordia al vidente fray Elías**

Mientras los rayos del sol nacen en el horizonte de este día, Mis Rayos de Misericordia regresan para iluminar a los corazones simples.

Recuerden que siempre estoy presente, cerca de Mis Servidores, entre las pruebas y los desafíos. No hay miedo, por mayor que sea, que no pueda ser curado, y eso será solo a través del amor verdadero y puro entre los hermanos. Ese amor no dejará que ni las dudas ni las incertidumbres conquisten el corazón; por el contrario, por medio de Mi Presencia entre ustedes, todo lo que ha de ser redimido, pronto se redimirá.

Pero en este día de Gracias Celestiales, Mi Consciencia Paternal y Misericordiosa se aproxima hacia esta amada y consagrada región de Europa, para recordarle que no solo por la obra del Inmaculado Corazón, sino también a través de Mi Sacratísimo Corazón, Portugal y sus países hermanos, siguen siendo contemplados como parte del proyecto para la Nueva Humanidad.

Por eso me complace venir nuevamente a Europa, después de haber revelado en Polonia a Faustina Kowalska el poder de Mi Divina Misericordia.

Hoy no Soy traspasado por una lanza, pero de Mi Corazón Piadoso brota el Agua y la Sangre, códigos preciosos de Mi Divinidad, los que en estos días intentarán ingresar en vuestras almas a través del acto de la comunión.

Ofrezcan hoy a Dios vuestros miedos e incertidumbres, Mi Sagrado Espíritu de Amor, viene para entregarles la liberación y la cura de todo mal. Únanse a la fuerza imperiosa de Mi Sagrado Corazón. Deseo en esta especial oportunidad, que todos los europeos y no europeos, se consagren a Mi Sagrado Corazón, para que pueda surgir de vuestras entrañas el amor por servir a Dios Padre.

El Gran Eterno me envía para consolarlos. El Supremo me envía para curarlos. Abba, Vuestro Amado Señor, les entrega el poder de Su Amor a través de la presencia de Cristo.

Que los Nuevos Cristos puedan despertar, que el Cristo interior, esencia de Amor y de Verdad, guíe vuestras vidas para siempre.

Bendigo a todos Mis hijos; que Europa pueda dar los pasos hacia la Luz y el Amor de Dios.

Bajo la Gracia que me ha concedido el Padre, Yo los bendigo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Cristo Jesús Misericordioso